



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Motricidad y Educación Emocional en alumnos con TEA-AF

Autor/es

ALAI BILDOSOLA GONZÁLEZ

Director/es

MARÍA ESTHER GARGALLO IBORT

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Educación Infantil

Departamento

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Curso académico

2018-19



Motricidad y Educación Emocional en alumnos con TEA-AF, de ALAI
BILDOSOLA GONZÁLEZ

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

**MOTRICIDAD Y EDUCACIÓN EMOCIONAL EN ALUMNOS
CON TEA-AF**

Motor skills and Emotional Education in students with HFA

Autor

Alai Bildosola González

Tutor/es

Esther Gargallo Ibort

Grado

Grado en Educación Infantil [205G]

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2018/19



Resumen

El presente trabajo profundiza sobre los conceptos de Educación Motriz y Educación Emocional y cómo ambos contenidos se pueden trabajar de forma conjunta para favorecer el desarrollo de niños con Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento.

Para llevarlo a cabo se realiza una aproximación teórica con el objetivo de definir los términos de motricidad y psicomotricidad, y ahondar sobre la importancia que poseen a lo largo de los primeros años de desarrollo del niño. Se aclaran los conceptos de inteligencia emocional y educación emocional, llegando así a la relación que existe entre educación motriz y educación emocional. Además, se definen exhaustivamente las características del alumno con Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento, para después mostrar sus diferencias con el Síndrome de Asperger. Una vez asentadas las bases teóricas, se profundiza sobre los beneficios que los contenidos estudiados ofrecen a los niños con estas características.

También se realiza una recopilación de las leyes fundamentales sobre las que se basa este trabajo, ya que el aula siempre se rige por unas normas legislativas. Se le da especial importancia a la ley que establece el Currículo de Segundo Ciclo de Educación Infantil en La Comunidad de La Rioja, aunque también se habla de leyes de igualdad de oportunidades para personas en situación de dependencia.

Posteriormente, se ofrece una propuesta didáctica compuesta por varias actividades motrices por medio de las cuales, se trabaja el ámbito emocional en el aula de infantil. Teniendo en cuenta las características de niños con TEA-AF, se proporcionan adaptaciones, de manera que su puesta en práctica sea lo más sencilla posible. Se aporta también una rúbrica de evaluación con los criterios que se deben tener en cuenta a lo largo de unidad propuesta.

Se concluye que el trabajo motor y emocional es indispensable para el correcto desarrollo de los niños, y que ambos conceptos pueden ir ligados entre sí.

Palabras clave: educación motriz, educación emocional, TEA-AF

Abstract

This paper delves into the concepts of Motor Education and Emotional Education and how both contents can be worked together to promote the development of children with High Functioning Autism Spectrum Disorder.

To carry it out, a theoretical approach is made with the aim of defining the terms of motor skills and psychomotor skills, and delving into the importance they have throughout the first years of development of the child. The concepts of emotional intelligence and emotional education are clarified, thus reaching the relationship between motor education and emotional education. In addition, the characteristics of the student with High Functioning Autism Spectrum Disorder are thoroughly defined, and then show their differences with Asperger's Syndrome. Once the theoretical bases are established, it delves into the benefits that the content studied offers to children with these characteristics.

A compilation of the fundamental laws on which this work is based is also carried out, as the classroom is always governed by legislative rules. Special importance is given to the law establishing the Second Cycle Of Children's Education Curriculum in the Community of La Rioja, although there is also talk of equal opportunities laws for people in dependency.

Subsequently, a didactic proposal composed of several motor activities is offered through which the emotional field is worked in the children's classroom. Taking into account the characteristics of children with HFA, adaptations are provided, so that their implementation is as simple as possible. An evaluation heading is also provided with the criteria to be taken into account throughout the proposed unit.

It is concluded that motor and emotional work is indispensable for the proper development of children, and that the two concepts can be linked to each other.

Keywords: motor education, emotional education, HFA

ÍNDICE

I. Introducción.....	6
II. Objetivos.....	7
III. Marco Teórico.....	7
3.1. Definición de motricidad y psicomotricidad.....	7
3.2. Inteligencia Emocional y Educación Emocional.....	10
3.3. Relación entre educación motriz y educación emocional.....	13
3.4. Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento.....	14
3.4.1. Diferencias entre TEA-AF y Síndrome de Asperger.....	15
3.4.2. Beneficios de la expresión de sentimientos por medio del movimiento en niños con TEA-AF.....	16
3.5. Legislación.....	17
IV. Desarrollo.....	18
4.1. Justificación.....	18
4.2. Destinatarios.....	19
4.3. Temporalización.....	19
4.4. Objetivos.....	19
4.5. Contenidos.....	20
4.6. Metodología.....	20
4.7. Actividades.....	21
4.8. Recursos.....	30
4.9. Evaluación.....	30
V. Conclusiones.....	32
Referencias.....	35

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Figuras

Figura 1. Pictogramas para el cambio de clase (elaboración propia a partir de imágenes de ARASAC).....	22
Figura 2. Normas del aula (elaboración propia a partir de imágenes de ARASAC).....	22
Figura 3. Pictogramas de la sesión “Me expreso” (elaboración propia a partir de imágenes de ARASAC).....	23
Figura 4. Expresión de emociones.....	24
Figura 5. Circuito de la sesión (elaboración propia).....	25
Figura 6. Colgantes para la distribución de grupos (elaboración propia).....	26
Figura 7. Pictogramas de la sesión “Cuento motor” (elaboración propia a partir de imágenes de ARASAC).....	26
Figura 8. Pictogramas de la sesión “Partes de mi cuerpo” (elaboración propia a partir de imágenes de ARASAC).....	27
Figura 9. Circuito de las olimpiadas emocionales (elaboración propia).....	28

Tablas

Tabla 1.Evaluación.....	31
-------------------------	----

I. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo Fin de Grado se centra en el trabajo de las emociones mediante la educación motriz y en los niños con Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento (en adelante, TEA-AF). Por medio de este tema me gustaría incrementar mis conocimientos sobre la educación motriz, su importancia, la educación emocional y formarme sobre las características de las personas con TEA-AF, para así realizar una propuesta didáctica en la que los niños con estas características trabajen las emociones por medio de la motricidad.

El trabajo comienza situando qué es la motricidad y la psicomotricidad, definiendo ambos conceptos y mostrando cómo evoluciona en los niños en las edades que abarcan la Educación Infantil. De esta manera se pueden conocer las diversas capacidades que tienen los alumnos en base al momento evolutivo en el que se encuentran. Además, se puede ver la influencia que tiene en el aprendizaje y desarrollo del infante, la experimentación a través del movimiento.

Posteriormente se incide en los conceptos de inteligencia emocional y educación emocional, aclarando las diferencias entre ambas y mostrando cuáles son los principios que componen la inteligencia emocional. De esta manera se puede entender la complejidad del mundo emocional y lo necesario que es proporcionarles a los niños, herramientas útiles que les faciliten la identificación de sus sentimientos y de la repercusión que esto tiene en sus vidas. Asimismo, se muestra cómo la educación emocional ayuda al trabajo de la autoestima y del autoconcepto, los cuales empiezan a formarse desde muy temprana edad.

Por tanto, se llega a la relación existente entre la educación motriz y la educación emocional, evidenciando que el autoconcepto y la autoestima influyen en el desarrollo de las competencias motoras, ya que se forma mediante las experiencias adquiridas con el medio social. De esta manera, el niño llega a conocerse a sí mismo, interacciona con el medio y va descubriendo sus capacidades y limitaciones, percibiendo así diferentes sentimientos a los cuales debe hacer frente, aprendiendo a reconocerlos y a expresarlos, por lo que debe darse una comunicación con los demás.

Tras la contextualización sobre la importancia del trabajo de estas destrezas en el aula, se presentan las características de los niños con Trastorno del Espectro Autista de

Alto Funcionamiento, mostrando los beneficios que tiene para ellos, el trabajo de la expresión de sentimientos mediante el movimiento, ya que les aporta herramientas que posibiliten una mejora en las relaciones e incrementan su repertorio motriz.

Finalmente, se planteará una propuesta didáctica, en la cual se proporcionen diversas actividades, aplicables en el aula, relacionadas con el ámbito motriz y emocional, teniendo en cuenta las características de alumnos con TEA-AF.

II. OBJETIVOS

Como se ha comentado con anterioridad, este trabajo aborda la educación emocional por medio de la educación motriz, concretándose en las características de niños con Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento, de modo que mi principal objetivo es plantear una propuesta didáctica para trabajar las emociones en niños con TEA-AF por medio de la motricidad.

Por lo tanto, a continuación se muestran los objetivos específicos del trabajo:

- Investigar sobre la importancia de la Educación Motriz en el aula de Educación Infantil.
- Profundizar en la repercusión de una buena Educación Emocional en la infancia.
- Indagar sobre la utilidad del trabajo de las emociones mediante el movimiento en niños con Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento.
- Realizar una propuesta didáctica que pueda llevarse a cabo en un aula ordinaria y adaptada a las características de un niño con TEA-AF.

III. MARCO TEÓRICO

3.1. Definición de motricidad y psicomotricidad

El desarrollo físico del niño durante los primeros años de vida se considera el cimiento sobre el que se desarrolla el área psicológica. A lo largo del progreso del niño, va adquiriendo habilidades cuya complejidad aumenta paulatinamente, y que le dan la posibilidad de interactuar con los objetos, personas y situaciones de su alrededor. Es capaz de entender y organizar su mundo gracias a la capacidad de aprendizaje y a la inteligencia, llegando a incrementar la capacidad de hablar un idioma, de comprender,

desplazarse, relacionarse con lo demás y la manera de expresar sus emociones. Por ello, entre el desarrollo físico y el psicológico se sitúa el desarrollo motor, siendo dependiente de las capacidades sensorio-perceptivas, del desarrollo nervioso y del muscular (Campo, 2010).

Como dice Campo (2010) a lo largo de la infancia el proceso de mielinización y maduración del sistema nervioso progresa de manera que las estructuras comienzan a organizarse y a especializarse en funciones concretas, manifestándose cada vez más dirigidas por el lenguaje. Además, las competencias motoras y sensorio-perceptuales evolucionan equitativamente al desarrollo del sistema nervioso.

Por su parte, Palau (2005) define el desarrollo y crecimiento en general, como un complejo conjunto de fuerzas genéticas, emocionales, sociales y culturales, que desde el nacimiento afectan al ser humano.

La ejecución de un movimiento está unida a ciertos mecanismos cerebrales y del sistema nervioso, así es como define la motricidad Bernaldo de Quirós (2012). Además es necesario tener en cuenta otro concepto estrechamente relacionado con la motricidad, que es la psicomotricidad. Éste abarca la globalidad de la persona, lo que conlleva a una implicación cognitiva y emocional, es decir, aspectos motores y psíquicos. También es importante tener en cuenta los aspectos sociales, ya que la persona progresa en una sociedad que influye en sus avances. El ser humano se desarrolla y se expresa en su globalidad por medio del cuerpo y el movimiento. Por ello, la psicomotricidad tiene la finalidad de lograr un pleno crecimiento de las competencias motrices, cognitivas y socioafectivas.

El desarrollo físico y motor están marcados por el principio céfalo-caudal, próximo-distal, el principio de lo general a lo específico y finalmente de lo grueso a lo fino (Palau, 2005).

Cratty (2003) expone que el niño empieza teniendo el control cefálico, avanzando en el control céfalo caudal y logrando poco a poco un mayor control postural. Este crecimiento se puede contemplar en la sucesión de habilidades motoras que se adquieren, es decir, pasar de una posición sedentaria a la bipedestación y de ahí a la marcha. En las extremidades, por el contrario, se sigue el principio próximo-distal y para los patrones de prensión se guía por el principio cúbito radial.

El desarrollo psicomotor va a depender de la maduración neurológica pasando por una fase receptiva, seguida de otra en la que hay una mayor capacidad discriminativa de los órganos de los sentidos y finalmente la experimentación. El esquema corporal se irá conformando en el momento en el que el niño conoce y toma conciencia de las partes del cuerpo que tiene, además de ir conociendo sus posibilidades de movimiento (Muñoz, 2010).

Durante la etapa de Educación Infantil la evolución de las sensaciones y percepciones llega a lograr que el niño muestre un mayor interés, afiance, agudice y coordine todas las sensaciones que recibe mediante cualquier sentido (vista, olfato, tacto, oído, gusto y cinestésico) fortaleciendo así los conocimientos de todo lo que sea perceptible para ellos (Ponce de León et al., 2009).

En lo que al Esquema Corporal se refiere, Ponce de León et al. (2009) exponen que el niño progresa desde los movimientos reflejos hasta llegar a lograr las primeras coordinaciones motrices, evolución que resulta más llamativa durante los dos primeros años de vida ya que se manifiesta en el plano postural. Una vez pasada esta etapa, comenzará a tener mayor iniciativa motriz ya que el movimiento de su cuerpo será cada vez más natural y espontáneo, lo cual resultará en experiencias corporales más enriquecedoras. Finalizando la etapa de Infantil el niño habrá mejorado el equilibrio, será consciente de las partes que componen su cuerpo y de las amplias posibilidades de movimiento que puede realizar, además de tomar conciencia del espacio en referencia a su propio cuerpo (arriba/abajo, delante/detrás, izquierda/derecha).

La percepción espacio-temporal por su parte, se va desarrollando pasando de lo concreto (lo que sucede a su alrededor en el momento) a la necesidad de saber lo que acontece en otros espacios y tiempos que no se corresponden con lo que está a su alcance en ese mismo instante. Los movimientos descoordinados se van perfeccionando llegando a tener un mayor control y equilibrio corporal sobre ellos, además de adquirir una mayor precisión y coordinación en las ejecuciones. Durante el periodo de tiempo en el que el niño se mueve el entorno interactúa con él, dando lugar a diversas perspectivas espaciales. En primer lugar, se encuentra el lugar de movimiento, es decir, el movimiento real que realiza el niño y el lugar al que se dirige. En segundo lugar, el lugar de pensamiento, referido al pensamiento que tiene el infante sobre el movimiento que quiere realizar y que no tiene por qué coincidir con el que lleva a cabo en realidad.

Y finalmente, el lugar simbólico y de representación, el cual se define como el sentido que le da el niño al lugar físico (Latorre et al., 2017).

Por último, cabe destacar que para la finalización de la etapa de Infantil, el niño ha adquirido las herramientas necesarias para tener cierta estabilidad emocional, siendo capaz de controlar los momentos de crisis y buscando una mayor autonomía en actividades cotidianas. El lenguaje se ha desarrollado de manera que entiende y se hace entender sin demasiada dificultad y en el ámbito motor tiene la aptitud necesaria para mover los órganos fonadores de manera que le facilite una correcta articulación (Ponce de León et al., 2009).

3.2. Inteligencia Emocional y Educación Emocional

Salovey y Grewal (2005) exponen que el término Inteligencia Emocional es un tanto polémico, ya que cada autor lo define de un modo diferente. Para ellos, se refiere a la adecuada interacción entre emoción y cognición, de manera que permiten la adecuada adaptación del individuo en su medio social.

A pesar de que su estudio ha llegado a abarcar diversas perspectivas, todas tienen claro que las competencias emocionales son el pilar fundamental a la hora de esclarecer el funcionamiento de una persona en todas las áreas vitales que comprenden un desarrollo pleno (Mikolajczak, Luminet & Menil, 2006).

Según Mayer y Cobb (2000, 273) la Inteligencia Emocional se trata de la habilidad para asimilar la información emocional que recibe la persona con exactitud, lo que comprende la percepción, comprensión y la capacidad de regular dichas emociones. Siendo esto así, se puede entender como la manera de interactuar con la sociedad en la que se convive, teniendo en consideración los sentimientos propios y los del resto, la capacidad de controlar los impulsos que surjan, la autoconciencia, la motivación y la agilidad mental (Gómez et al., 2000). En definitiva, podemos definirla como la capacidad que tiene el individuo de acondicionarse al entorno en el que vive mediante la interacción y cambiando en base a sus propias experiencias emocionales. Definición cuyos fundamentos se basan en diversos principios (Gómez et al., 2000) los cuales se exponen a continuación:

- Autoconocimiento: se refiere al conocimiento personal que tiene cada uno de sí mismo, saber cuáles son los puntos fuertes y débiles que se poseen.

- Autocontrol: es la capacidad de no perder los nervios, de saber controlar los impulsos repentinos que se experimenten.
- Automotivación: se trata de tener la habilidad de realizar las cosas sin que nadie tenga que incitar a ello, hacerlo por voluntad propia.
- Empatía: es la aptitud para comprender la situación que está viviendo otra persona.
- Habilidades sociales: la competencia que posee una persona para poder relacionarse con otras, haciendo uso de dotes comunicativas para lograr una mayor eficacia.
- Asertividad: es la habilidad de enfrentarse a los conflictos que se presenten, defender las propias ideas y aceptar las críticas ajenas, aceptando que pueden ser constructivas y ayudar a la mejora personal.
- Proactividad: se refiere a la capacidad de responsabilizarse de los propios actos, de tomar la iniciativa frente a las oportunidades.
- Creatividad: es la competencia de afrontar los problemas desde otra perspectiva, observar el mundo de una manera diferente.

El conjunto de estos principios en una persona, mostrarán que posee una mayor o menor inteligencia emocional. Teniendo en cuenta que el hecho de que un sujeto tenga una mayor cualidad que otro en ciertos aspectos como puede ser por ejemplo la creatividad, no implica una mayor inteligencia emocional ya que de ello dependen otros factores en conjunto.

La complejidad del mundo emocional, hace necesario que a los niños se les proporcionen ciertas herramientas que les faciliten la identificación de sus sentimientos y de la repercusión que tienen en sus vidas. Necesitan aprender mediante la escucha activa, comunicación verbal y no verbal, desarrollar la empatía y a decir que no sin recurrir a la violencia, todo ello descubriendo y diferenciando lo que es estar triste, contento, enfadado, avergonzado... y lo que supone para uno mismo y reconocerlo en los demás. Cuestiones que cada vez son más complejas en una sociedad en la que el vacío emocional cada vez es mayor, sustituyéndose por elementos tecnológicos, consiguiendo que los niños no sean capaces de enfrentarse a cualquier reto por mínimo que sea, ya que no tienen capacidad de gestionarse (Viloria, 2005).

Según Shapiro (2001) los niños cada vez están más influenciados por la televisión y reciben menos atención por parte de los progenitores en casa. Esto deriva en un desarrollo emocional más frágil debido a las carencias afectivas que experimentan. Es más complicado que aprendan a gestionar la ansiedad o la agresividad si no tienen un modelo que les muestra cómo debe hacerse, por lo que el desarrollo de la empatía se ve afectado y su capacidad de socialización con iguales y adultos también.

Teniendo en cuenta esta situación, es de vital importancia que la escuela le brinde mayor importancia a la enseñanza de las emociones y fomente el correcto desarrollo de la inteligencia emocional. De esta manera, se logrará que los niños crezcan siendo optimistas, con buena autoestima, entendiendo los propios sentimientos y los de los demás y superando las frustraciones que se presenten (Viloria, 2005).

Por ello, Elías (2003) expone diversos motivos por los cuales es necesario incluir la educación emocional en los programas de aula:

- Un aspecto básico del desarrollo humano son las competencias socio-emocionales.
- Los niños deben aprender a procesar la elevada cantidad de estímulos emocionales que se transmiten mediante los medios de comunicación.
- Hay una gran necesidad de aprender a controlar las emociones negativas para poder prevenir situaciones peligrosas.
- Lograr niños preparados con herramientas suficientes para hacer frente a situaciones adversas, de manera que consigan el éxito en su mayoría.

Se entiende entonces, que la educación es la base para la preparación a la vida y el desarrollo emocional es esencial para ello, además del desarrollo cognitivo. Pero el desarrollo integral de la personalidad del individuo se logra mediante la educación emocional, ayudando en la enseñanza de habilidades sociales, empatía y promoviendo actitudes positivas a la hora de relacionarse con el resto.

Por lo tanto, la educación emocional trata de validar las emociones, ayudando a identificarlas, nombrarlas, enseñar a poner límites, maneras de expresión adecuadas, quererse y aceptarse a uno mismo, respetar a los demás y proporcionar estrategias para la resolución de conflictos (López, 2005).

Mediante la educación emocional el niño parte de unas actitudes afectivas que pretenden lograr una unión entre el pensamiento que tiene, la emoción que experimenta y la acción que realice, pudiendo así, afrontar un problema sin que su autoestima se vea perjudicada (Bach & Darder, 2002).

En definitiva, se trata de un proceso educativo constante, cuya finalidad es el fomento del desarrollo emocional reconociéndolo como indispensable para el correcto desarrollo cognitivo del niño, haciendo ambos aspectos igual de indispensables para la evolución de la personalidad del individuo. Para lograrlo, se sugiere que el conocimiento y habilidades sobre las emociones se fomenten con ánimo de darle a la persona la capacidad de afrontar las cuestiones de la vida cotidiana, logrando siempre el bienestar propio (Bisquerra, 2000).

3.3. Relación entre educación motriz y educación emocional

La etapa de Educación Infantil es la más indicada para trabajar la inteligencia y la educación emocional, ya que es de gran ayuda para conformar una persona estable en el futuro. Para ello, es una buena idea comenzar con el trabajo de la autoestima, la cual se define como la cualidad para definirse a uno mismo, y del autoconcepto, que se trata de la valoración positiva o negativa que se tiene de la propia persona, ya que ambos empiezan a formarse desde muy temprana edad. (Bisquerra 2012).

Pereira (2009) afirma que el autoconcepto se configura mediante las experiencias, tanto positivas como negativas, que adquieren de la interacción con el medio social. Descubriendo así, de lo que uno mismo es capaz o no de hacer y creando un sentimiento de confianza hacia las propias capacidades.

Lewis (1972) entiende el autoconcepto como uno de los conceptos que influyen en el desarrollo de la competencia motora. Siguiendo este razonamiento Hellison (1973) instauró varias razones por las cuales la educación motriz es importante para el autoconcepto y la autoestima, como son:

- El indudable factor afectivo que posee la educación motriz.
- El cuerpo y la mente están íntimamente relacionados entre sí.
- La actividad motriz tiene gran influencia en la autoestima.
- El buen funcionamiento físico de un niño va a depender de la autoimagen que posea.

Por tanto, la motricidad puede ayudar a conocer el cuerpo en su totalidad, como un conjunto de huesos y músculos que tienen capacidad de movimiento, y también para impulsar el ámbito emocional ya que el cuerpo siente, piensa, escucha y se comunica.

El niño construye su esquema corporal, mediante las experiencias que vive de su entorno, siendo estas en su gran mayoría motrices. De esta manera va construyendo su imagen corporal, adquiriendo conocimientos sobre sus posibilidades y conociéndose a sí mismo. Por ello, la educación motriz se plantea de manera que, junto con el conocimiento de sí mismo y la interacción con el medio, también debe darse una comunicación con los demás. Es en esta comunicación, donde se muestran elementos afectivos, expresivos y emocionales que conforman la globalidad de la persona (Fraile 2004).

Tolle (2004) habla de la conexión existente entre lo biológico y lo psicológico por medio del tono muscular, afirmando que la reacción del cuerpo a los estímulos de la mente es la emoción. Por tanto, si por ejemplo, la mente recibe un estímulo que transforma en pensamiento de miedo, el cuerpo responderá contrayéndose y se preparará para responder físicamente ante ello. En definitiva, nuestro cuerpo refleja nuestras emociones, se relaja, se contrae y se mueve con soltura en base a lo que nos tengamos que afrontar.

3.4. Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento

Martos et al. (2014) expone que el Trastorno del Espectro Autista está determinado por una perturbación cualitativa en las capacidades de relación social, en las competencias comunicativas y en la flexibilidad mental y comportamental, también conocidas como la tríada de Wing, ya que concreta las tres áreas de afectación de los TEA. En el caso del Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento (TEA-AF) estas alteraciones tienen un menor grado de perjuicio, pero siguen provocando dificultades para las relaciones sociales y en otras áreas de la actividad de la persona.

Rivière (2001) por su parte, recoge y explica rigurosamente las peculiaridades conductuales que presentan los alumnos con TEA-AF, caracterizadas por diversos rasgos. El primero que se expone, es el trastorno cualitativo de la relación, ya que presentan falta de sensibilidad a las señales sociales, lo que se traduce en un inconveniente para las relaciones interpersonales. En este apartado también se incluye la

incapacidad para entender las intenciones ajenas y para adaptarse conductualmente a los contextos sociales que implican una relación. En segundo lugar, la inflexibilidad mental y comportamental, caracterizado por intereses excesivamente absorbentes en contenidos concretos y la presencia de actitudes perfeccionistas. En tercer lugar, se encuentran los problemas de habla y lenguaje, debido a dificultades por no saber sobre qué conversar con los demás, por el uso de un lenguaje inexpressivo y no ser capaces de interpretar enunciados que no sean literales. Otro rasgo característico es la alteración de la expresión emocional y motora, causada por una deficiente expresión corporal, trabas en el uso de gestos y la presencia de torpeza motora. Finalmente, se encuentra la capacidad normal de “inteligencia impersonal”, ya que en ocasiones se manifiestan habilidades especiales en áreas que anteriormente estaban restringidas.

En lo que a las destrezas motoras se refiere, Martos et al. (2014) comentan que un gran número de niños con TEA-AF presentan torpeza motora, tanto en habilidades de motricidad fina (grafía pobre, dificultad para abrocharse botones, etc.) como en competencias de motricidad gruesa (capacidad de andar o correr descoordinada y torpe). Estos impedimentos tienden a subestimarse o a malinterpretarse, excusándose en motivos como la pereza del alumno o la falta de interés. Es por esto, que se encuentran en desventaja a la hora de realizar actividades que requieren de destrezas con el lápiz o pinturas. Tareas como escribir una frase, copiar o dibujar, pueden llevarles más tiempo y resultarles todo un reto.

La aparición de estas manifestaciones y el diagnóstico del TEA- AF puede variar en la edad, pero cabe destacar que los síntomas se pueden empezar a hacer perceptibles desde los 18 meses (Equipo Deletrea y Artigas, 2004).

3.4.1. Diferencias entre TEA-AF y Síndrome de Asperger

Existen varias dudas sobre cómo diferenciar el TEA-AF y el Síndrome de Asperger, siendo así, se las ha considerado conjuntamente, es por ello que solo el Síndrome de Asperger posee una categoría en el DSM- IV- TR. A pesar de ello, se ha comprobado que el Asperger, al igual que los niños con TEA, posee la misma dificultad en las relaciones sociales y la inflexibilidad de rutinas. Sin embargo, no padecen retraso general en el lenguaje, de modo que la comunicación y el lenguaje no se consideran un signo del trastorno, aunque esto no les deja exentos de fallar en la

interacción y comunicación, debido a la falta de espontaneidad en la expresión de emociones. (DSM-IV-TR, 2002).

El TEA-AF por su parte, en lo que al lenguaje se refiere, padece alteraciones prosódicas y cierta peculiaridad en el tono, ritmo y modulación del habla. Añadido a esto, se encuentran problemas para elaborar emisiones que vayan acordes a la situación y para tener en cuenta el estado mental del oyente (Martos et al., 2014).

Por su parte, Martín Borreguero (2006) comenta una nueva visión del TEA propuesta por Wing (1981) el cuál no valoraba el Síndrome de Asperger como una categoría independiente dentro del autismo, comenzando a hablar de severidad de síntomas y resaltando las diferencias cualitativas que hay entre ambas.

3.4.2. Beneficios de la expresión de sentimientos por medio del movimiento en niños con TEA-AF

Mateos (2011) expone cómo mediante el movimiento se hacen evidentes los modelos de relaciones personales entre unos y otros ya que así es como se comparten símbolos y gestos con gran significado. El movimiento es una imagen expresiva de la personalidad, de las emociones, interacciones, comunicaciones y el reflejo del desarrollo de una persona, por eso mismo su trabajo aportará grandes beneficios en el colectivo de niños con TEA-AF ya que al incrementar su repertorio motriz, también lo hacen sus habilidades y herramientas que posibiliten una mejora de relaciones y comunicaciones según el contexto.

Día a día se hace uso del movimiento como medio de comunicación no verbal y la información transmitida por esta vía los niños que presentan estas características no son capaces de percibirla, de ahí la importancia de su trabajo. Por ello, se muestran dos visiones diferentes de la implicación del movimiento, la primera es entender el movimiento como una manera inconsciente de comunicación, y la segunda habla de expresiones psicosociales expresadas mediante el cuerpo (Mateos, 2011).

La actividad motriz tiene una repercusión positiva en las características en las que los niños con autismo tienen mayor inconveniente. El ejercicio físico beneficia en la educación de aspectos comunicativos, expresivos, cognitivos, sociales y afectivos, áreas cuyo trabajo tiene una gran importancia en los alumnos con autismo. Por ello, la labor no debe centrarse únicamente en lo físico, sino que también tiene la obligación de

incidir en la conducta, normas de comportamiento, rutinas, valores...etc. Ayudando también a paliar la inflexibilidad mental que tanto les caracteriza (Gómez, et al., 2008).

3.5. Legislación

En base a todo lo anterior, queda claro que el trabajo en el aula es indispensable, para ello, es necesario seguir unas guías legislativas que refuercen y respalden el motivo por el que se llevan a cabo estas labores. Por tanto, a continuación se recogen las leyes sobre las que se apoya este Trabajo Fin de Grado.

En el Decreto 25/2007 de 4 de mayo, por el que se establece el Currículo del Segundo Ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de La Rioja, se establece el área de conocimiento de sí mismo y autonomía personal, la cual hace referencia a la construcción progresiva de la propia identidad de los niños y de su madurez emocional. Muestra la importancia de que los alumnos establezcan relaciones afectivas con su círculo social, ya que en su proceso de desarrollo, las relaciones, el control motor, el progreso emocional y la consciencia de sus posibilidades y limitaciones, son indispensables. Establece las experiencias e interacciones como una agrupación cuyo resultado es la identidad personal, promoviendo siempre una conciencia positiva de uno mismo, seguridad en la propia persona y la autoestima. Se hará hincapié en el desarrollo afectivo, impulsando la expresión, el reconocimiento y el control de las emociones y sentimiento. De esta manera los alumnos podrán ajustar las respuestas a sus sentimientos, pudiendo actuar acorde a sus posibilidades, consiguiendo un desarrollo pleno.

La Ley 51/2003 de 2 de diciembre, de igualdad de oportunidades, no discriminación y accesibilidad universal de las personas con discapacidad, persigue evitar cualquier tipo de exclusión hacia estas personas para intervenir en la sociedad, manteniendo la igualdad de oportunidad y el mismo respeto que el resto de personas.

Por otro lado, la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia, abarca la obligación de facilitar en la mayor medida posible, la autonomía personal de las personas con dependencia, además de cubrir sus necesidades.

IV. DESARROLLO

4.1. Justificación

En esta sección del trabajo se va a realizar una Propuesta Didáctica dirigida al trabajo de las emociones mediante el movimiento en niños de 5 años, realizando las adaptaciones necesarias para que pueda participar cualquier niño con Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento.

Los alumnos con TEA-AF se caracterizan, principalmente, por padecer un trastorno en lo que a las relaciones se refiere, presentando una falta de sensibilidad en los indicadores sociales, por lo que se encuentran con impedimentos para las relaciones interpersonales. También tienen problemas en la comunicación ya que hacen uso de un lenguaje inexpresivo, no comprenden enunciados que no sean literales y no saben sobre qué conversar con el resto. Además de esto, padecen una alteración de la expresión emocional y motora, derivada de una escasa expresión corporal y gestual y por la presencia de torpeza motora.

La presencia de esta torpeza en habilidades de motricidad fina y en competencias de motricidad gruesa, lleva a estos alumnos a encontrarse en situación de desventaja en actividades que requieran de estas destrezas, llevándoles más tiempo el realizarlas y suponiéndoles un gran reto.

Para conseguir que estas características dejen de ser un obstáculo, es necesario trabajar con ellos tanto el ámbito motor, como el emocional. De esta manera, sus posibilidades de relacionarse en el entorno serán mucho mayores, ya que dispondrán de herramientas adecuadas a ellos para lograrlo. Además, la mejora de las propias habilidades, tanto motrices, como de relación social, lograrán en los alumnos una mejor autoestima y autoconcepto, lo cual, resultará en unos niños más felices consigo mismos y con mayor predisposición para realizar cualquier tarea.

La finalidad de esta propuesta será la de conseguir que los alumnos con o sin TEA-AF, aprendan a identificar sus propias emociones, reconocer las de sus compañeros, empatizar y mejorar sus habilidades motrices (tanto gruesa como fina). Así, conseguiremos alumnos con herramientas útiles para hacer frente correctamente, con una adecuada respuesta emocional y motriz, a las situaciones que se les presenten en su vida diaria.

4.2. Destinatarios

Esta Propuesta Didáctica está enfocada para niños de 5 años, es decir, para el tercer curso del segundo ciclo de Educación Infantil. Teniendo siempre en cuenta, que las actividades pueden adaptarse para llevarse a cabo en los demás cursos de infantil.

La presente proposición se adecúa a las características de niños con Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento, ya que tienen dificultades en el reconocimiento y expresión de emociones, en las habilidades sociales y presentan cierta torpeza en habilidades motoras finas y gruesas.

Por lo tanto, en esta unidad se refleja la importancia del trabajo motor y emocional en el aula, mostrando cómo es beneficioso tanto para niños con TEA-AF como para niños que se encuentran dentro del desarrollo habitual de sus capacidades.

4.3. Temporalización

La siguiente propuesta didáctica se llevará a cabo durante todo el curso académico, de modo que los alumnos podrán descubrir y reconocer sus propias emociones, observarlas en sus compañeros y aprender a empatizar unos con otros. Además, les ayudará a ir mejorando progresivamente sus destrezas motrices.

Una vez por semana se dedicará la sesión de psicomotricidad, de 30 minutos, para trabajar la educación emocional en el aula. Además, se invertirán 15 minutos semanales para realizar actividades que requieran específicamente de la motricidad fina, en las que también haya que reconocer o expresar emociones, con ánimo de fortalecer los conceptos emocionales y favorecer el desarrollo de las diversas destrezas motrices.

4.4. Objetivos

a) Relacionados con el ámbito motriz:

1. Reconocer las diferentes partes del cuerpo en sí mismo y en los compañeros.
2. Coordinar acciones motrices simples y complejas.
3. Equilibrarse en diferentes posiciones, sobre superficies variadas y en distintas alturas.
4. Planificar y organizar el movimiento para adaptarse a diferentes situaciones motrices.

b) Respetto a las relaciones sociales:

1. Adquirir habilidades sociales en un contexto natural.
2. Aprender la utilidad del cuerpo para mejorar las relaciones interpersonales en su vida.
3. Cooperar con sus compañeros aceptando las diferencias.

c) En relación con las emociones:

1. Reconocer las emociones en sí mismo
2. Identificar las emociones en los compañeros.
3. Utilizar la gesticulación facial y corporal para expresar emociones.

d) Otros aspectos

1. Disfrutar de la actividad corporal de manera individual y con compañeros.
2. Prestar atención y hacer una escucha activa en el aula.
3. Tener motivación personal.
4. Respetar las normas de aula y de conducta.

4.5. Contenidos

1. Esfuerzo en las actividades motrices.
2. Perfeccionamiento de las habilidades motrices simples y complejas.
3. Conocimiento del propio cuerpo y de sus posibilidades.
4. Respetto por las normas de aula.
5. Atención y escucha activa.
6. Comprensión del valor del trabajo en equipo.
7. Interés por relacionarse con los compañeros.
8. Adquisición de herramientas para socializar adecuadamente.
9. Práctica en la expresión de emociones.
10. Reconocimiento de las emociones propias y de los compañeros.

4.6. Metodología

La metodología que se llevará a cabo a lo largo de esta propuesta será activa, de manera que serán los propios alumnos los que sean partícipes de su proceso de aprendizaje, basándonos en la experimentación y en la observación de sus actitudes.

También se empleará el trabajo en grupos o parejas, de manera que pongan en práctica y aprendan el valor de la cooperación entre los compañeros. El trabajo cooperativo es de gran importancia inculcarlo en edades tempranas, ya que en una primera instancia el niño es egocéntrico, por lo que cuantas más situaciones de actividades grupales se brinden, mejor aprenderá que la participación de sus compañeros, tiene el mismo valor que la suya.

Es necesario tener en cuenta la edad de los niños, las vivencias previas con las que parten y ver cómo cada uno se desarrolla y evoluciona a su ritmo. También es importante que ellos mismos vean cómo mejoran y crecen, así despertarán el interés y la motivación para seguir realizando actividades.

4.7. Actividades

Importante para todas las sesiones:

Saber con anterioridad lo que va a pasar en el aula le da al niño con TEA-AF cierta tranquilidad. Por tanto, para evitar situaciones de estrés, se le tendrá preparado antes de cada sesión su libro de pictogramas con las actividades que se vayan a realizar ese día. Se le dará con bastante tiempo de antelación al momento en el que se vaya a realizar el cambio de clase, de manera que pueda observarlo y asimilar lo que se va a realizar posteriormente. Además, en todas las sesiones se tendrán puestas en el aula imágenes de normas que hay que cumplir (no pegar, ayudarse...) para que resulte más sencilla su comprensión por parte de toda la clase. También se aprovechará el recurso visual como complemento para las explicaciones que lo requieran, y se incluirán ejemplos prácticos impartidos por el profesor, con ánimo de que las sesiones se entiendan lo mejor posible.

Para mejorar el ámbito de relaciones sociales, de expresión y de comprensión de emociones, se buscará un “compañero/amigo” de clase con el que se sienta cómodo a la hora de realizar actividades y que le ayude a solucionar los problemas que se presenten.

La siguiente serie de pictogramas se mantendrá a lo largo de todo el curso, ya que muestra el momento en el que llega la hora de psicomotricidad y hay que cambiar de aula. (Ver figura 1)

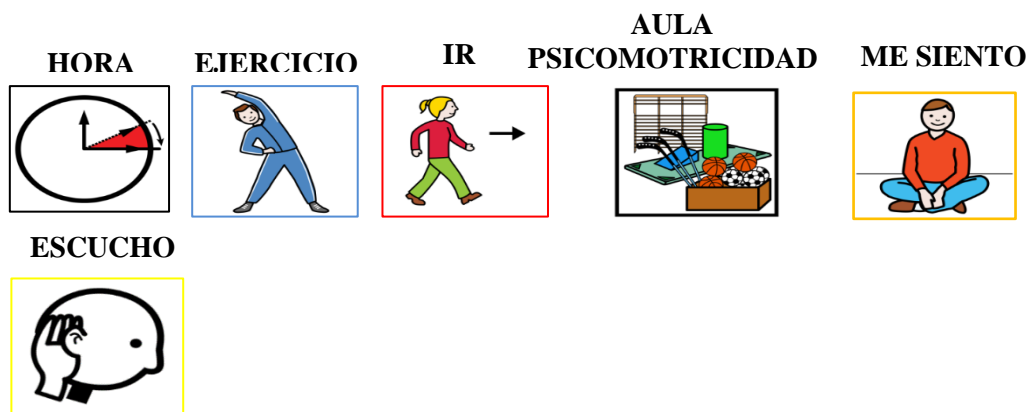


Figura 1. Pictogramas para el cambio de clase (elaboración propia a partir de imágenes de ARASAC)

Normas de aula (Ver figura 2):

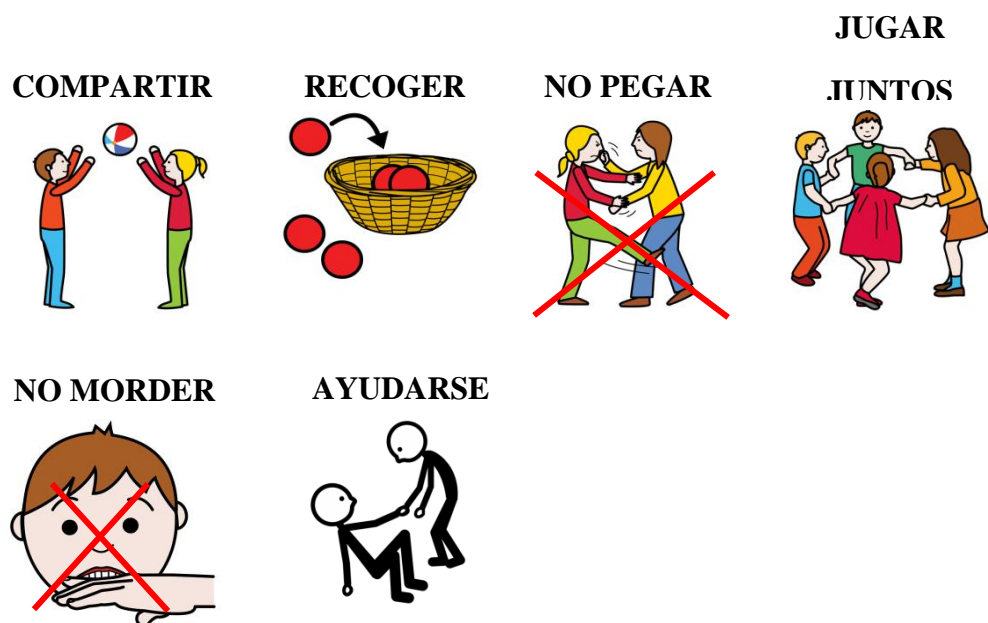


Figura 2. Normas del aula (elaboración propia a partir de imágenes de ARASAC)

SESIÓN 1: ME EXPRESO

Descripción de la actividad:

Para explicar a los alumnos en qué consiste la actividad, tendrán como rutina al llegar a clase sentarse en fila en una de las paredes para escuchar al profesor.

En esta actividad los alumnos se colocarán por el aula de manera que todos puedan verse frente al espejo que hay en la pared. El profesor sacará una imagen en la que un niño o niña estará expresando en una emoción (alegría, tristeza, miedo, enfado,

asco y sorpresa), los niños deberán reconocerla y representarla frente al espejo. Deberán gesticular con la cara y si lo desean, pueden expresar con todo el cuerpo lo que han visualizado, siendo de vital importancia que se observen bien en el espejo, para que vean lo que están representando y cómo lo están haciendo. Las imágenes utilizadas se colocarán en la pared del aula para que los niños tengan una referencia visual de las emociones en todo momento, de manera que si tienen alguna duda las tendrán a su alcance para poder resolverla.

Una vez representadas todas las emociones, se dejará que los alumnos tengan libertad de movimiento por el aula mientras escuchan música. La música irá variando, de modo que los niños deberán moverse y expresar con el cuerpo lo que les transmite. Cuando el profesor pare la música, todos deberán quedarse quietos con la expresión de la emoción que les sugiriese lo que han oído. Las indicaciones irán variando, primero yendo cada uno por su cuenta, después teniendo que ir por parejas, en grupos de tres o cuatro... etc. De esta manera, todos serán conscientes de lo que sienten ellos mismos y podrán ver también, lo que expresan sus compañeros.

Para finalizar la sesión, todos los alumnos se sentarán en corro y se realizarán dos respiraciones profundas, para relajarse un poco después del periodo de actividad. Una vez estén calmados, cada uno contará un poco cómo se ha sentido, qué es lo que más le ha gustado, cual es la emoción que más le ha gustado hacer... cualquier cosa de la sesión que pueda expresar con lo que se ha trabajado.

El niño con TEA-AF recibirá previamente las siguientes imágenes explicativas de la actividad. (Ver figura 3)

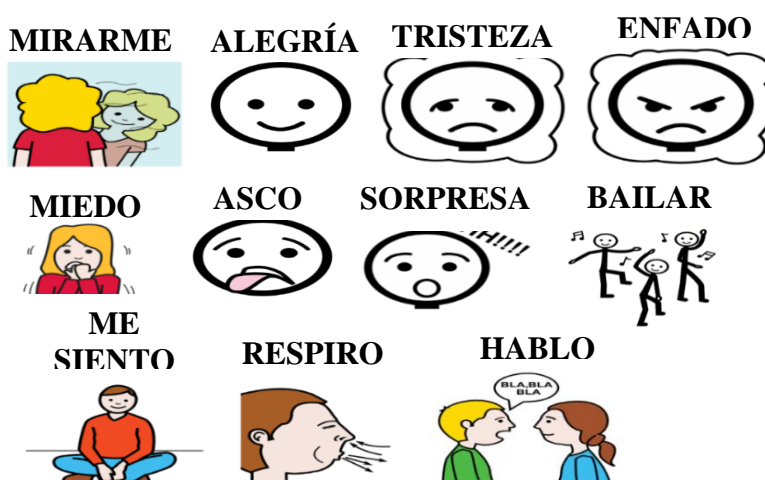


Figura 3. Pictogramas de la sesión “Me expreso” (elaboración propia a partir de imágenes de ARASAC)

Las imágenes empleadas para la expresión de emociones y que se dejarán en el aula de psicomotricidad como guía para futuras sesiones, son las siguientes (Ver figura 4):



Figura 4. Expresión de emociones

SESIÓN 2: CUENTO MOTOR EMOCIONES

Descripción de la actividad:

En la siguiente sesión se realizará un circuito (ver figura 5) en base a un cuento motor, el cual se expone a continuación:

Hoy vamos a viajar a la isla revoltijo, ¿sabéis por qué se llama así? Porque todos los monstruos que viven allí, tienen todas sus emociones revueltas y no saben cómo se llama lo que sienten. Nosotros como conocemos algunas emociones, vamos a explorar la isla y a ayudarles a poner nombre a lo que sienten.

Vamos en un barco que nos lleva a la isla, estamos sentados mirando las olas del mar, vemos delfines saltando y notamos el calor del sol en la cara. Llegamos a la playa de la isla y nos bajamos. La arena está muy caliente así que corremos por ella para no quemarnos los pies (zigzag en aros) y llegar rápido a una zona donde hay selva. Cuando llegamos a la selva, vemos que hay unos troncos de árbol caídos y tenemos que arrastrarnos por debajo de ellos para poder pasar (picas colocadas en fila con un tope para que hagan arrastre). Aparecemos en una zona con muchos árboles, nos tenemos

que fijar bien porque en sus ramas tiene algo colgado que tenemos que coger, ¿qué será? ¡Es un collar! (ver figura 6). Tendremos que andar con cuidado por el puente para que no se nos caiga al cogerlo (se colocará un banco debajo de la escalera de braquiación para que los niños hagan equilibrio y al pasar cojan un collar que habrá colgado).

Con nuestro collar puesto, llegamos al pueblo de los monstruos. Vemos que todos están un poco confundidos, tienen todas sus emociones revueltas y no se sienten bien. Vamos a ayudarles a ordenar todas esas emociones, y para eso, nos vamos a dividir por grupos según el color de los collares que hemos cogido del árbol. Ahora que estamos en grupos, nos vamos a ir al lago donde todas las emociones de los monstruos están flotando sin saber a dónde ir. Cada grupo se coloca a un lado del lago (disposición de cuadrado, cada grupo en una esquina) y cuando se oye una emoción en voz alta (por parte del profesor), un miembro de cada grupo sale a pescarla, andando siempre por encima de las piedras que hay por el lago (fotos de niños expresando emociones dispersas por el suelo y saquitos esparcidos a modo de piedras).

¡Hemos pescado todas las emociones del lago! Ahora diremos una emoción en voz alta y los niños que tengan la foto con esa emoción saldrán y les contarán a los monstruos cómo es y en qué momentos te puedes sentir así (por ejemplo: alegría es cuando estás en el colegio con tus amigos y tienes muchas ganas de jugar con ellos).

Entre todos les hemos enseñado a los monstruos cómo son las emociones y ahora están mucho más tranquilos, se sienten bien porque ahora ya pueden expresarse sin problemas.

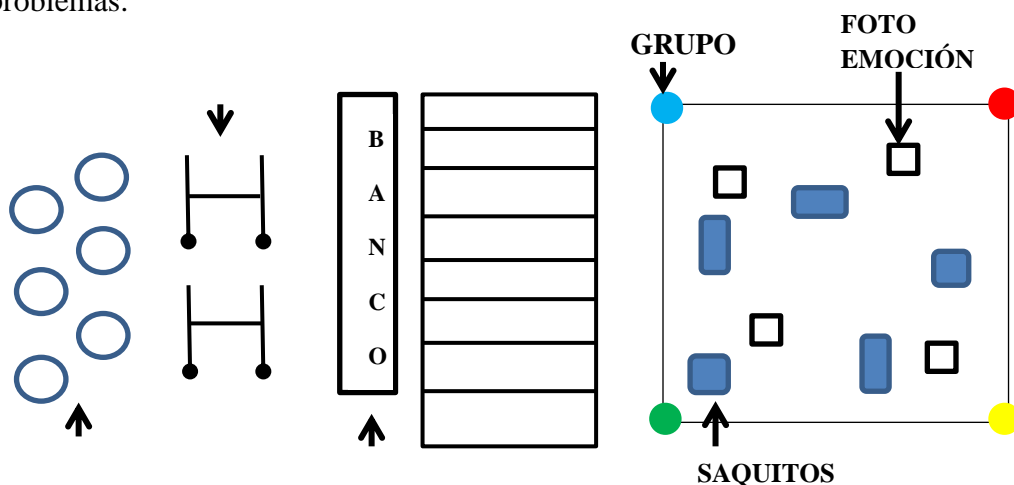


Figura 5. Circuito de la sesión (elaboración propia)



Figura 6. Colgantes para la distribución de grupos (elaboración propia)

Muestra de los pictogramas que se le darán al niño con TEA-AF para esta sesión (ver figura 7):

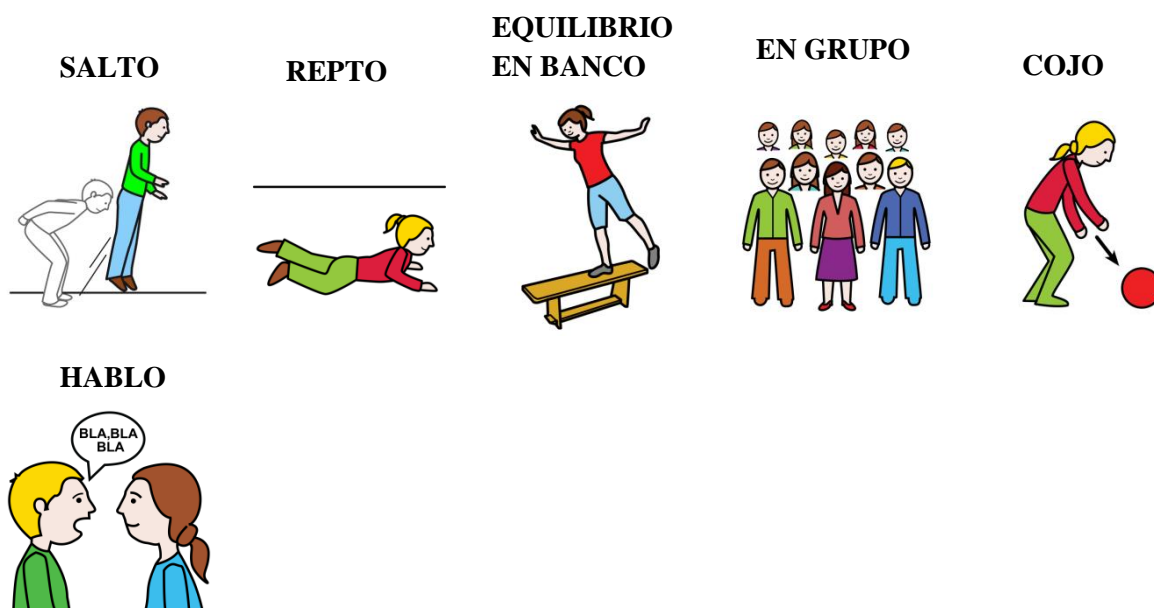


Figura 7. Pictogramas de la sesión “Cuento motor” (elaboración propia a partir de imágenes de ARASAC)

SESIÓN 3: PARTES DE MI CUERPO

Descripción de la actividad:

Los alumnos se situarán esparcidos por el aula, cada uno con una pelota en la mano. La actividad consiste en los niños vayan pasando la pelota por diferentes partes del cuerpo, siguiendo las indicaciones que da el profesor. Ej.: Me paso la pelota por la cabeza... ahora va bajando al cuello, la llevo al hombro, se mueve por el brazo hasta llega a la mano, sube por el brazo... También se hablará de lo que se siente cuando pasamos la pelota por el cuerpo, ej.: Cuando me paso la pelota por la cabeza me siento relajado... De esta manera los niños podrán expresarse, siempre de manera ordenada, cuando el profesor vaya preguntando a cada uno de manera individual.

En caso de que algún niño no tenga claro de qué parte del cuerpo hablamos, entre todos le ayudaremos con indicaciones como “¿Dónde nos ponemos los collares? En el cuello”, “¿Con qué agarro las cosas? Con las manos”.

Una vez que se ha pasado la pelota por todas las partes del cuerpo, los alumnos se colocarán por parejas, dejando solo una pelota por pareja. En esta ocasión, las parejas tendrán que coordinarse para llevar la pelota entre los dos con una parte del cuerpo, evitando que se les caiga al suelo. El profesor dará las indicaciones para que cada cierto tiempo cambien la zona con la que transportar la pelota.

Para finalizar, los niños se sentarán en círculo, se les dará un folio a cada uno y se dejarán pinturas en el centro para compartir entre todos. Deberán dibujarse a ellos mismos expresando una emoción que hayan sentido, ya sea durante la actividad individual como en pareja, mostrando también la emoción que han percibido de su compañero. Se les dará ejemplos visuales, como puede ser una cara sonriendo que expresa alegría porque le ha gustado mucho la actividad. Cuando finalicen los dibujos, se les preguntará cómo se han sentido durante la sesión.



Figura 8. Pictogramas de la sesión “Partes de mi cuerpo” (elaboración propia a partir de imágenes de ARASAC)

SESIÓN 4: OLIMPIADAS EMOCIONALES

Descripción de la actividad:

En la presente sesión, se realizará un circuito (ver figura 9) en el cual se simularán unos juegos olímpicos donde las emociones serán la guía para superar cada obstáculo.

Los alumnos se colocarán por parejas haciendo una fila frente a la primera prueba del circuito. Al principio de cada obstáculo, tendrán una señal en la cual habrá

una imagen con una expresión emocional, la cual deberán nombrar e imitar para poder comenzar cada prueba.

El circuito comenzará con un túnel, una vez que la pareja haya representado la emoción, uno de ellos pasará por el túnel y el compañero le seguirá. A pesar de que uno de los dos termine antes, tiene que esperar a que el otro niño esté con él para continuar, siendo así en todas las pruebas. Es necesario que los alumnos entiendan que no deben meter prisa a su compañero para llegar cuanto antes al siguiente reto, se trata de aprender a tener paciencia y a empatizar con el niño que tienen al lado, ya que puede que le resulte más complicado y necesite ayuda.

Una vez atravesado el túnel, deberán hacer salto de obstáculo entre las picas que habrá colocadas con una altura acorde a la edad con la que trabajamos. A continuación, deberán saltar sobre una serie de aros de diferentes tamaños, alternando aros pequeños y grandes. Esta prueba les llevará a una fila de conos por la que tendrán que pasar en zigzag. Una vez finalizada esta parte del recorrido, subirán unas escaleras y se deslizarán por un tobogán para después pasar de pie, manteniendo el equilibrio, por un balancín. Después, en un espacio limitado por dos rallas tendrán que tumbarse y realizar giros sobre sí mismos para llegar de un lado a otro. Finalmente, se encontrarán con una pelota y una caja que estará colocada a cierta distancia para que traten de encestar en ella. Una vez que todos hayan finalizado, se les repartirá a cada uno de los alumnos una medalla de cartulina en la que ponga: “Estoy feliz de haberme esforzado”.

El niño con TEA-AF irá acompañado del “amigo” que se le asignó a principio de curso, de manera que el niño sienta una figura que le proporcione seguridad y tenga un apoyo en caso de duda a lo largo de cada prueba.

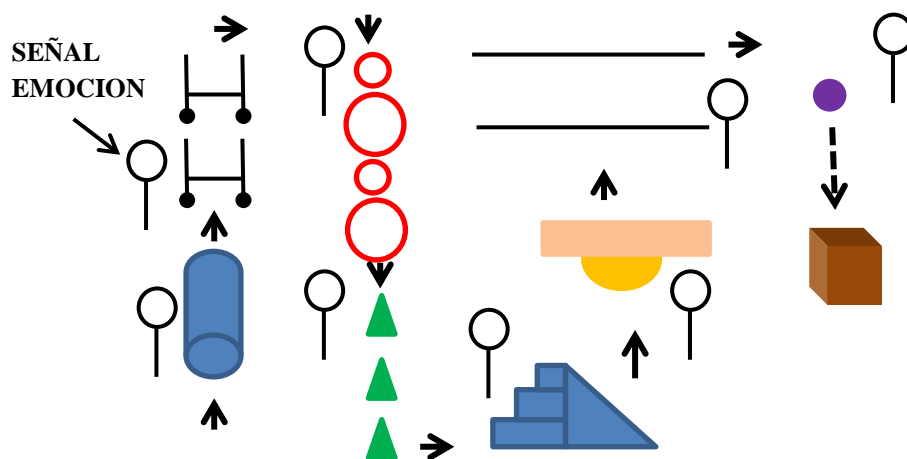


Figura 9. Circuito de las olimpiadas emocionales (elaboración propia)

SESIÓN 5: TWISTER

Descripción de la actividad:

En el inicio de esta sesión, se les explicará a los alumnos que van a llevar dos pañuelos atados, uno en la muñeca derecha y otro en el tobillo derecho. De esta manera podrán diferenciar la izquierda de la derecha, cambiando la verbalización de esas indicaciones sobre lateralidad, por la expresión “la mano/brazo/codo/pie/rodilla donde llevo el pañuelo o donde NO llevo el pañuelo”. El profesor llevará los pañuelos atados en el mismo sitio para mostrarlo en los casos que no baste con la orden verbal, sirviendo como ejemplo visual para los alumnos.

Una vez aclarada esta pauta, se les enseñará en qué consiste la actividad. En el suelo del aula habrá imágenes de diferentes niños cuyas expresiones faciales muestran una emoción. En base a la orden del profesor deberán buscar la expresión mencionada y poner la parte del cuerpo que se haya mandado, ej.: La mano donde llevo el pañuelo, en la cara de enfado”. Además, se les comentará una regla muy importante y es que no podrá haber más de dos niños en una imagen.

El profesor dispondrá de unas tarjetas con las mismas expresiones, para que en el caso del niño con TEA-AF, o cualquiera que se le presente alguna dificultad en reconocer la emoción que se ha dicho de manera oral, con su representación, la saque a modo de apoyo.

Tras finalizar esta actividad, los niños devolverán los pañuelos y se colocarán por parejas distribuidos por el aula. A cada pareja se le dará una pelota pequeña (tamaño de pelota de tenis), uno de los niños se tumbará y mientras suena una música relajante, el alumno que tiene la pelota masajeará a su compañero. Pasados un par de minutos se realizará el cambio para que todos disfruten de lo mismo. El profesor dará indicaciones con una voz suave, invitando a la relajación de la clase.

Es conveniente intentar que en estas sesiones de relajación en pareja el niño con TEA-AF se sienta cómodo y calmado, realizando los movimientos poco a poco y sin agobiarle. En el caso de que suponga un motivo de crisis, le dejaremos en un primer momento a él con la pelota para que se la deslice por el cuerpo. Cuando le resulte algo agradable, se podrá añadir a su “compañero/amigo” para que realice la relajación con él.

4.8. Recursos:

- Aula de psicomotricidad
- Pictogramas de las sesiones para el niño con TEA-AF
- Imágenes de las normas de aula
- Espejo grande
- Ordenador para poner música o en su defecto un aparato en el que ponerla
- Música
- Fotografías en las que salgan niños expresando diferentes emociones (alegría, tristeza, miedo, enfado, asco, sorpresa)
- Cuento motor
- Aros
- Picas
- Bancos
- Escalera de braquiación
- Colgantes para la distribución de grupos
- Sacos pequeños
- Pelotas
- Folios
- Pinturas
- Túnel
- Conos
- Señales emocionales
- Escaleras
- Tobogán
- Balancín
- Caja
- Líneas en el suelo
- Pañuelos

4.9. Evaluación

En el Decreto 25/2007 de 4 de mayo, por el que se establece el Currículo del Segundo Ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de La Rioja, consta

que la evaluación en Educación Infantil se realizará de manera global, continua y formativa. Es por esto, que se empleará el método de observación directa como técnica principal en este proceso valorativo.

La finalidad de este procedimiento a lo largo de este ciclo, es identificar si los aprendizajes son adquiridos, el ritmo que tiene cada alumno y cómo se desarrolla su evolución. En base a esto, se presenta la siguiente tabla de evaluación (ver tabla 1) con los criterios de evaluación que se tienen en cuenta en esta propuesta didáctica.

Tabla 1.Evaluación

Criterios de evaluación	Regular (tiene dificultades y suele necesitar ayuda)	Bien (no suele tener dificultades y cuando las tiene las resuelve bien con ayuda)	Progresa adecuadamente (se desenvuelve como corresponde y es resolutivo ante las dificultades)	Sobresaliente (no tiene dificultades)
Conoce las principales partes de su cuerpo y las sitúa correctamente				
Reconoce las principales partes del cuerpo de otros niños				
Conoce las posibilidades de movimiento que tiene su cuerpo				
Coordina movimientos óculo-manuales y óculo-pédicos				
Coordina el cuerpo para dar saltos con los pies juntos				
Coordina el cuerpo para dar saltos alternando los pies				
Mantiene el equilibrio				
Reconoce sus emociones (alegría, tristeza, enfado...)				
Reconoce las emociones de los compañeros				
Sabe expresar sus emociones				
Participa				

**activamente y
disfruta**

**Tiene un
comportamiento
adecuado y de
respeto hacia sus
compañeros**

**Se relaciona con sus
compañeros y
disfruta en las
actividades con ellos**

Fuente: Elaboración propia

V. CONCLUSIONES

El desarrollo físico del niño durante sus primeros años de vida, será el cimiento sobre el que se construirá posteriormente su área psicológica. El avance de sus habilidades, cada vez de mayor complejidad, le darán la posibilidad de sumergirse en un entorno de interacciones, tanto con personas como con objetos. Estas experiencias enriquecen la capacidad de aprendizaje y la inteligencia del niño, incrementando sus posibilidades de comprender, de moverse, de relacionarse y de expresarse. En el proceso de este desarrollo, el movimiento es fundamental ya que su ejecución está unida a diversos mecanismos del sistema nervioso, por lo que no hay duda de que para el correcto desarrollo psicológico, es necesario el desarrollo físico y motor.

En la actualidad, no se le da relevancia que merece a la Educación Motriz, dándole un mayor valor a los conceptos teóricos que se adquieren en el aula, y menospreciando el desarrollo del cuerpo, sin ser conscientes de la importancia que tiene para el crecimiento del área psicológica, social y emocional, tal como se puede comprobar a lo largo de este trabajo. Por tanto, se puede ver que el objetivo de investigar sobre la importancia de la Educación Motriz en el aula de Educación Infantil, se ha alcanzado correctamente.

Por otro lado, cada día se está mostrando un mayor interés por el mundo de las emociones, indagando sobre lo que supone en la infancia una buena Educación Emocional y diferenciando este concepto de la Inteligencia Emocional. Se aclara entonces, que la habilidad para asimilar la información emocional que una persona recibe, lo que comprende de ello y cómo lo regula, es la Inteligencia Emocional (Mayer y Cobb 2000, 273). Por lo tanto, es indispensable tener en cuenta este concepto en el desarrollo de los niños, ya que, a raíz de las características personales de cada uno, se

darán diversas maneras de interactuar con la sociedad en la que convive, dependiendo de las experiencias emocionales que cada uno experimente.

Se entiende que las emociones son complejas de concebir, identificar y expresar, es por esto que los niños necesitan que les facilitemos herramientas para que comprendan lo que sienten y cómo repercute eso en sus vidas. Esto resulta cada vez más complejo, ya que, la sociedad actual es cada vez más tecnológica y menos emocional, dejando los medios de comunicación sean los que influyan en los niños, lo que les lleva a ser incapaces de enfrentarse a los retos que se le presenten, con herramientas de gestión adecuadas.

A raíz de estas carencias afectivas en entornos indispensables para el niño, como es la familia, la escuela tiene una gran labor para que los alumnos adquieran instrumentos adecuados para el desarrollo de su inteligencia emocional. De manera que, la Educación Emocional recae sobre los maestros, con el objetivo de lograr que los infantes obtengan una buena base de preparación para sus vidas, atendiendo a un adecuado crecimiento emocional, el cual, influirá también en el desarrollo cognitivo. A través de una educación emocional apropiada, el niño logra unir el pensamiento que tiene, la emoción que percibe y la acción que pretende llevar a cabo, logrando hacer frente a una situación con éxito. Por medio de estas teorías, se logra alcanzar otro de los objetivos del trabajo, que es profundizar en la repercusión de una buena Educación Emocional en la infancia.

Cabe destacar la importancia del trabajo de la autoestima y el autoconcepto en la etapa de Educación Infantil, siendo posible trabajar ambos mediante la educación motriz ya que posee un gran factor afectivo. Por tanto, se muestra que la motricidad, además del componente corporal, también ayuda en el ámbito emocional, haciendo ver que el cuerpo siente.

Todo lo anteriormente mencionado, no solo se dirige a alumnos de un aula ordinaria, puesto que se puede aplicar a cualquier niño independientemente de sus características. Por ese motivo, se ha indagado y logrado esclarecer la utilidad del trabajo de las emociones mediante el movimiento en niños con Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento.

Tras la información recopilada con anterioridad, no cabe duda de que el trabajo del movimiento, la expresión y la interacción con iguales, logra que la personalidad se desarrolle y hay que incidir mucho en estos aspectos cuando se trata de niños con TEA-AF. La actividad motriz tiene una repercusión positiva en las características en las que los niños con autismo tienen mayor inconveniente. La práctica de ejercicio físico ayuda a fomentar la comunicación, además de estimular aspectos cognitivos y afectivos. En definitiva, no solo ayuda en el cuidado del cuerpo, sino también de la mente, de las relaciones sociales y de las emociones.

La propuesta didáctica que se ha desarrollado para trabajar las emociones por medio del movimiento no se ha podido poner en práctica debido a la dificultad de encontrar un alumno con Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento en un aula. A pesar de esto, se han tenido en cuenta las características que poseen para adaptar las sesiones y que puedan participar en todo sin inconvenientes.

Cierto es, que cada alumno tiene sus propias características y personalidad, por lo que se pueden presentar problemas durante el desarrollo de la sesión, como que el niño con TEA-AF sienta demasiado estrés y entre en bloqueo, de manera que no pueda participar. Esto puede suceder con cualquier niño, ya que, aunque las actividades se planteen de una manera, rara vez salen exactamente igual a como se planifican.

En conclusión, la realización de este Trabajo de Fin de Grado ha sido de gran utilidad para ampliar el conocimiento sobre la importancia de la educación motriz y la educación emocional, viendo cómo ambas se pueden trabajar unidas y la repercusión tan positiva que tienen en el desarrollo de los alumnos. Por otro lado, descubrir las características de los niños con Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento, ha sido fundamental para llevar a cabo la propuesta didáctica, reconociendo que en un principio ha sido complicado plantear las actividades de manera atractiva para estos alumnos. En rasgos generales, ha resultado un trabajo enriquecedor a nivel personal.

Referencias

- American Psychiatric Association (APA) (2002). DSM-IV-TR: manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales: texto revisado. Barcelona, España: Masson.
- Bach, E., Darder, P. (2002). *Sedúcete para seducir. Vivir y educar las emociones*. Barcelona, España: Paidós.
- Bernaldo de Quirós Aragón, M. (2012). *Psicomotricidad: Guía de evaluación e intervención*. Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona, España: Praxis.
- Bisquerra, R. (2012). *Orientación, tutoría y educación emocional*. Barcelona, España: Praxis.
- Campo Ternera L.A. (2010) Importancia del desarrollo motor en relación con los procesos evolutivos del lenguaje y la cognición en niños de 3 a 7 años de la ciudad de Barranquilla (Colombia). *Salud Uninorte* 26 (1).
- Cratty, B. (2003). *El desarrollo perceptual y motor en los niños*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica.
- Decreto 25/2007, de 4 de mayo, por el que se establece el Currículo del Segundo Ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de La Rioja. (Boletín Oficial de la Rioja, N° 62, de 8 de mayo de 2007).
- Elías, Tobías y Friedlander (2003). *Educación con inteligencia emocional. Cómo conseguir que nuestros hijos sean sociables, felices y responsables*. Barcelona, España: Plaza y Janés.
- Equipo Deletrea y Artigas, J. (2004). *Un acercamiento al síndrome de Asperger: Una guía teórica y práctica*. Madrid, España: Asociación Asperger España.
- Fraile, A. (2004). *El deporte escolar en el siglo XXI: análisis y debate desde una perspectiva europea*. Barcelona, España: Graó.
- Gómez Gras, J.M., Galiana Lopera, D. & León Espí, D. (2000). "Que debes saber para mejorar tu empleabilidad". Elche. Universidad Miguel Hernández.

- Gómez López, Manuel; Valero Valenzuela, Alfonso; Peñalver López, Ismael; Velasco Da Silva, Mercedes (2008). "El trabajo de la motricidad en la clase de Educación Física con niños autistas a través de la adaptación del lenguaje Benson Schaeffer". *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 175-192.
- Hellison, D.R. (1973). *Humanistic physical education*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, Inc.
- Latorre, P.A., Moreno del Castillo, R.J., García, F., Párraga, J.A., (2017) *Motricidad y salud en Educación Infantil*. Madrid, España: Ediciones PIRÁMIDE.
- Lewis, G.B. (1972). An exploratory study of relationship of apparatus movement skills with selected physical and psychological characteristics of kindergarten-age males. *Unpublished doctoral dissertation*. University of Michigan.
- Ley 51/2003, de 2 de diciembre, de igualdad de oportunidades, no discriminación y accesibilidad universal de las personas con discapacidad. (Boletín Oficial del Estado, N°289, de 3 de diciembre de 2003).
- Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia. (Boletín Oficial del Estado, N°299, de 15 de diciembre de 2006).
- López, E., (2005). La educación emocional en la educación infantil *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 19 (3), 153-167. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, España
- Martín Borreguero, P. (2006). *El síndrome de Asperger ¿Excentricidad o discapacidad social?* Madrid, España: Alianza Editorial.
- Martos J., Ayuda R., Freire S., González A., Llorente M., (2014). *Trastorno del Espectro Autista de Alto Funcionamiento Otra forma de Aprender*. Madrid, España: Editorial CEPE.
- Mateos, A. (2011). *Terapias artístico creativas*. Salamanca, España: Amarú.
- Mayer, J.D. & Cobb, C.D. (2000). Educational policy on emotional intelligence: the case for ability scales. In R. Bar-On & J.D.A. Parker (Eds.), *The handbook of emotional intelligence*. San Francisco, Jossey Bass.

- Mikolajczak, M., Luminet, O. & Menil, C. (2006). Predicting resistance to stress: Incremental validity of trait emotional intelligence over alexithymia and optimism. *Psicothema*, 18, 79-88.
- Muñoz, M.J. (2010). La psicomotricidad en Educación Infantil. *Revista digital Innovación y Experiencias Educativas*. 49 (34), 1-9.
- Palau, E. (2005). Aspectos básicos del desarrollo infantil. La etapa de 0 a 6 años. Barcelona, España: Ediciones CEAC.
- Pereira, E. (2009). La autoestima. Estrategias para la prevención de su déficit. En *Revista Digital Transversalidad educativa*, 27, 85-91.
- Ponce de León, A., Alonso, R. A., Fraile, A., Valdemoros, M. A., Palomero, J. E. (2009) *La educación motriz para niños de 0 a 6 años*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Rivière Á. (2001). *Autismo comprensión y explicación actual*. Madrid, España: IMSERSO.
- Salovey, P. & Grewal, D. (2005). The Science of emotional intelligence. *Currents Directions in Psychological Science*, 14, 281-285.
- Shapiro, L (2001) *La inteligencia emocional de los niños. Una guía para padres y maestros*. Bilbao, España: Grupo Zeta.
- Tolle, E. (2004). *El poder del ahora*. Barcelona, España: Editorial Viena.
- Viloria, C.A., (2005). La educación emocional en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela. Programas de educación emocional, nuevo reto en la formación de los profesores. *Tendencias Pedagógicas*. 10, 109-123.